

“De camaradas a compañeros”. El nacionalismo y los orígenes del peronismo correntino (1944- 1947)*

María del Mar Solís Carnicer**

marimarsolis@yahoo.com.ar

El surgimiento y consolidación del peronismo provocó una ruptura en las formas de entender y hacer política en la Argentina, sin embargo, al mismo tiempo, se nutrió de las tradiciones políticas e ideológicas que lo precedieron. El nacionalismo, como sabemos, constituyó una de esas vertientes.

En los numerosos trabajos que estudian los orígenes del peronismo se destacan, en general, tres precondiciones fundamentales para su surgimiento como un nuevo sujeto político. Estas condiciones pueden resumirse en: a) las transformaciones producidas en la sociedad, especialmente como consecuencia del proceso de industrialización, b) la creciente autonomía que adquiere el Estado y c) en el campo político - ideológico, la crisis de legitimidad del discurso político dominante basado en la articulación de los conceptos de liberalismo y democracia. En las provincias argentinas, escenarios aún no transformados por el proceso de industrialización, los dos últimos condicionantes aparecen como los fundamentales¹.

Estudiar el acercamiento entre peronismo y nacionalismo, en el caso correntino, puede aportar nuevos elementos al análisis. Se trata de una provincia periférica dentro del contexto nacional, con una larga permanencia en el poder de partidos provinciales conservadores, con rasgos políticos, económicos y sociales muy tradicionales y una evidente debilidad de la clase obrera que contrasta con el universo económico y social de las zonas centrales del país, marcado por la industrialización y la presencia de obreros organizados.

En este trabajo, se pretende realizar una reconstrucción historiográfica del proceso de formación del peronismo correntino, focalizando el análisis en la influencia del nacionalismo -en particular la corriente restauradora-, con el objeto de evaluar los alcances de dicho aporte en su configuración social e ideológica original. Con ello buscamos no solo una mejor comprensión de

* Este trabajo fue presentado en las *II Jornadas de Historia Política* realizadas en la ciudad de Montevideo el 25 y 26 de junio de 2008 y se encuentra publicado en el CD Rom que reúne las ponencias presentadas en dicho evento.

** La autora es Doctora en Historia y Magíster en Ciencias Políticas. Se desempeña como Investigadora del Conicet en Categoría Asistente en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas y como Docente en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia (Chaco)

¹ Darío Macor. “Del nacionalismo integrista al peronismo. El ensayo nacionalista en Santa Fe en los orígenes del peronismo”. En: Darío Macor y Eduardo Iglesias. *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafesino*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1997. 19- 23 pp.

las etapas formativas del peronismo en el orden provincial, atendiendo a los rasgos específicos del contexto local, sino también, colaborar en una visión más integradora del peronismo como fenómeno nacional.

La información obtenida de los periódicos provinciales y las entrevistas realizadas a diversos protagonistas y referentes del nacionalismo y del primer peronismo correntino constituyeron las fuentes fundamentales sobre la cual apoyamos esta reconstrucción.

I- Nacionalismo y peronismo. Itinerario de un concepto.

El término nacionalismo encierra una diversidad de representaciones y prácticas, difíciles de definir unívocamente, pues se ha aplicado a fenómenos políticos e ideológicos de distinta naturaleza. Fernando Devoto plantea la existencia de al menos dos usos del término nacionalismo; uno nuevo, al que denomina “extendido” que incluye los usos que han hecho los historiadores en los últimos años que estudiando los orígenes de las naciones occidentales incluyeron dentro del rótulo nacionalismo al conjunto de proyectos formulados por las élites políticas de los estados occidentales para homogenizar a poblaciones heterogéneas dentro de determinados confines nacionales; por otro lado, destaca la forma más clásica del uso del término, al que propone denominar “restringido” que es el que se utilizó para caracterizar a los movimientos antiliberales y autoritarios y en cuya retórica ocupa un papel preponderante el énfasis en las especificidades históricas, culturales o raciales de una comunidad política en relación con otras². Este último sentido del término es el que utilizaremos en esta oportunidad, pero al mismo tiempo, su definición y descripción también encuentran diferencias entre los diversos autores que tratan el nacionalismo argentino.

Enrique Zuleta Álvarez, por ejemplo, plantea la existencia en Argentina de dos tendencias Nacionalistas, la republicana y la doctrinaria. La primera, antiimperialista pero más dispuesta a las formas democráticas, mientras que la vertiente doctrinaria se caracteriza por sus carácter reaccionario y oligárquico³. Cristián Buchrucker, por su parte, incluye a esas dos vertientes señaladas por Zuleta Álvarez dentro de una corriente más amplia que denomina restauradora y añade una nueva vertiente a la que llama populista con la que vincula más directamente al peronismo. Entre los rasgos que Buchrucker distingue del nacionalismo restaurador menciona el tradicionalismo católico estricto, ya que la Iglesia será considerada por ellos la depositaria y suprema representación humana de los valores tradicionales, de ahí que la concepción de la

² Véase: Fernando Devoto. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002. Especialmente la introducción del libro donde analiza los diversos usos del término a través de la historia y de la historiografía. XI- XXVII pp.

³ Enrique Zuleta Álvarez. *El Nacionalismo Argentino*. Buenos Aires, La Bastilla, 1975. 2 tomos.

historia que comparten sea cristiana y racista en la que los héroes ocupan un papel extraordinario mientras que las masas son consideradas meras comparsas. El liberalismo y la democracia aparecen claramente identificados en el lugar del enemigo y en su reemplazo proponen la instauración del corporativismo al estilo de la propuesta fascista de Mussolini. Sus seguidores pertenecían fundamentalmente a la clase media y entre ellos se destacaban los jóvenes estudiantes tanto secundarios como universitarios, aunque hacia la década de 1930 inician un acercamiento a sectores obreros y rurales⁴.

Loris Zanatta, a su vez, propone la noción de “nacional catolicismo” para caracterizar al régimen político instaurado por el peronismo incluyéndolo entre los autoritarismos de entreguerras, vinculado con la crisis del liberalismo. Esta “nación católica”, que se cristaliza con el peronismo, se caracteriza por ser antiliberal, antioligárquica, antiimperialista y en busca de la Justicia Social. Al mismo tiempo identifica, dentro de la Iglesia, una confluencia de ambos nacionalismos pero considera que en el plano político el catolicismo se identificó con el nacionalismo restaurador, mientras que en el plano económico y social se acercó al nacionalismo populista⁵.

En el período de entreguerras se produjo en la política argentina un resquebrajamiento paulatino que dio lugar a una crisis en el discurso ideológico dominante, que algunos autores denominan “crisis del consenso liberal”⁶, en el que se cuestionan la articulación de los conceptos de liberalismo y democracia, generando un espacio vacante que el peronismo vendría a ocupar, valiéndose de otras tradiciones ideológicas, alejadas de la tradición liberal. El nacionalismo, con una larga trayectoria de interpelaciones al liberalismo democrático, abría así un camino a seguir, y en el golpe militar de 1943 encuentra un espacio para configurar con mayor claridad las impugnaciones a la tradición liberal que desde hacía décadas venía proclamando. La fuerte presencia del denominado nacionalismo restaurador en el gobierno militar fue fundamental hasta fines de 1944, pero su impronta también fue clave en el proceso posterior.

La bibliografía sobre la relación entre nacionalismo y peronismo en la Argentina es abundante⁷, menores, en cambio, son los aportes de las historiografías provinciales, a pesar de la relevancia

⁴ Cristian Buchruker. *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927- 1955)* Buenos Aires, Sudamericana, 1987.

⁵ Loris Zanatta. *Del Estado Liberal a la Nación Católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo 1930-1943*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmas, 1996. 270- 274 pp.

⁶ Mariano Plotkin. *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista 1946- 1955* Buenos Aires, Ariel, 1994. 20- 71 pp.

⁷ Además de los ya citados trabajos de Zuleta Alvarez, Buchruker y Loris Zanatta podemos mencionar a Elena Piñero. *La tradición nacionalista ante el peronismo. Itinerario de una esperanza a una desilusión*. Buenos Aires, AZ editores, 1997; el libro de Loris Zanatta *Perón y el mito de la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo 1943- 1946*. Buenos Aires, Sudamericana, 1999, Carlos Altamirano. *Bajo el signo de las masas (1943- 1973)* Buenos Aires, Ariel, 2001, Susana Bianchi *Catolicismo y peronismo. Religión y Política en la Argentina 1943- 1955*. Tandil, Instituto de Estudios Histórico- Sociales “Prof. Juan Carlos Grosso”, 2001.

que el tema tiene para entender el origen del peronismo en el interior del país⁸. Esta escasez, se profundiza en el caso correntino, del que solo contamos con algunas breves reconstrucciones parciales realizadas por protagonistas de esos años o dirigentes peronistas⁹.

II- La revolución del 4 de junio de 1943 y el giro nacionalista.

Cuando se produjo el golpe del 4 de junio de 1943 Corrientes se encontraba intervenida por el gobierno de Ramón Castillo, por lo que el movimiento implicó una renovación de los elementos de la intervención que ya estaba en Corrientes desde hacía casi un año. En general, las noticias sobre la revolución fueron bien recibidas por todos los sectores políticos que actuaban en Corrientes.

En ese momento existían ocho partidos políticos distintos que, a su vez, podrían agruparse en tres sectores diferenciados. El conservador, constituido por los dos partidos provinciales tradicionales: el autonomista y el liberal, al que se unió la UCR Antipersonalista, que desde 1931 constituía la concordancia junto al autonomismo. A su vez, el partido Autonomista (que había adoptado el nombre de Partido Demócrata Nacional) desde la muerte de su líder Juan Ramón Vidal, ocurrida en 1940, se encontraba dividido en dos facciones, los liderados por Elías Abad (que agregaron al nombre del partido, Distrito Corrientes) y un sector minoritario, nucleado en torno a la figura de Diómedes Rojas (que agregaron el nombre de Autonomistas). Otro sector político lo constituía el partido radical del Comité Nacional, reconocido por su intransigencia política, y finalmente estaban las agrupaciones minoritarias como el Partido Demócrata Progresista, el Socialismo y el Comunismo, los dos últimos claramente reconocidos como partidos de izquierda, mientras que el Demócrata Progresista que en algún momento estuvo más cerca de los partidos conservadores, ahora, compuesto en su mayoría por jóvenes liberales disidentes, se habían volcado hacia la izquierda y actuaban en consonancia con el comunismo.

El nuevo gobierno militar envió a José María Ruda Vega como interventor de Corrientes, quien se desempeñó en ese cargo hasta enero del año siguiente. Esta intervención se caracterizó por su moderación, aunque hizo anuncios de procesos de investigación de situaciones de corrupción en las administraciones anteriores, las mismas no se llevaron a cabo. Los periódicos correntinos, de las diferentes agrupaciones políticas, recibieron con entusiasmo al nuevo interventor e invitaron

⁸ Además del trabajo ya citado de Darío Macor sobre Santa Fe, pueden mencionarse aquí a Oscar Pavetti “El gobierno de los nacionalistas católicos en Tucumán (1943- 1944)”. En: *I Jornadas Internacionales Historia y Memoria de la dirigencia política contemporánea, desde 1930 hasta la actualidad*. Córdoba, julio de 2007. Versión en Cd- Rom.

⁹ Debemos mencionar aquí los trabajos de Orlando Aguirre, un militante y dirigente y ex diputado nacional por el partido, que en diferentes artículos aborda diversos aspectos del peronismo correntino que constituyen una base fundamental para estudios posteriores.

a sus simpatizantes a recibirlo en su arribo a la ciudad. Ruda Vega era correntino y estaba emparentado con la familia de Adolfo Contte, una de las familias liberales más tradicionales de Corrientes. Eligió a sus colaboradores entre militares y civiles y se inclinó especialmente, por destacadas figuras del liberalismo y del radicalismo personalista¹⁰.

En octubre de 1943, con la reorganización del gobierno nacional, y la llegada del Gral. Luis Perlinger al Ministerio del Interior, se produjo un giro hacia el nacionalismo de derecha. Muchos de los interventores federales de las provincias renuncian, siendo reemplazados por figuras que respondían a la nueva corriente ideológica dominante¹¹. En Corrientes, luego de una sucesión de interventores interinos, en enero de 1944, se nombra interventor federal, al escribano David Uriburu, quien al poco de asumir como interventor en San Juan, al producirse el terremoto, presenta su renuncia y fue designado entonces, interventor en Corrientes, acompañado por Luis María de Pablo Pardo (Ministro de Gobierno, Justicia y Culto) y Basilio Serrano (Ministro de Hacienda e Instrucción Pública).

III- La política nacionalista en Corrientes. Haciendo realidad el mito de la nación católica

La designación de David Uriburu como interventor federal en la provincia de Corrientes respondía a la nueva orientación ideológica que había adquirido el gobierno nacional y con su llegada a la ciudad, se dio inicio a la etapa nacionalista de la revolución en Corrientes.

David Uriburu, era una figura reconocida dentro del nacionalismo argentino, sobrino del ex presidente de facto, Gral. José Félix Uriburu, había formado parte de su gobierno provisional como jefe de policía¹². Sus ministros también respondían a esta corriente ideológica, Luis María de Pablo Pardo, ultracatólico y antisemita, había formado parte de diferentes agrupaciones nacionalistas¹³ y Basilio Serrano, un destacado economista miembro del Instituto de

¹⁰ Véase: Marta Sánchez de Larramendy. "Corrientes 1942- 1946: Una etapa de intervenciones". En: *XIX Encuentro de Geohistoria Regional*. Corrientes, Secretaría General de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional del Nordeste. 462- 473 pp y Ricardo Harvey. *Historia política contemporánea de la provincia de Corrientes Tomo II Del Dr. Juan Francisco Torrent al Dr. Blas Benjamín de la Vega (1936- 1946)*, Corrientes, Eudene, 2000. 415- 421 pp.

¹¹ En Corrientes, en primer término, asume de manera interina quien hasta ese momento ocupaba el ministerio de Hacienda, el Ing. Ernesto Schulte, reemplazado después, también interinamente, por el Coronel Laureano Orencio Anaya, comandante de la 7ª división del Ejército con asiento en la ciudad capital de la provincia, quien asumió como interventor pero manteniendo sus funciones militares. Su interinato duró solo dos meses.

¹² Véase: Pedro Fernández Lalanne, *Los Uriburu*, Buenos Aires, Emecé, 1989, p. 462.

¹³ Colaborador del periódico ultra nacionalista *Crisol*, profundamente antisemita. Participó de diferentes agrupaciones nacionalistas como , la Legión Cívica y la Unión Nacional Corporativa Argentina. En 1942, asistió al Congreso de la recuperación nacional en el que se reunieron representantes de diversas agrupaciones nacionalistas. En 1955 ocupó el Ministerio del Interior durante el corto gobierno del Gral. Eduardo Lonardi. Véase. Enrique Zuleta Alvarez. *El Nacionalismo Argentino*. Op cit. 1975. 285, 288, 290, 502 y 509 pp.

Investigaciones Económicas y Sociales “A. E. Bunge” y dirigente nacional de la Acción Católica Argentina¹⁴.

Uriburu llegó a la ciudad capital el 14 de marzo de 1944, en su discurso de asunción expresó los lineamientos generales que orientarían su accionar, basados en la idea de realizar en Corrientes una restauración política y social, desde una tradición católica y profundamente antiliberal, fundada en un nuevo orden, que era el que la revolución del 4 de junio había venido a establecer. Por ello, las dos principales acciones de gobierno llevadas a cabo en este período fueron la disolución de los partidos políticos y el establecimiento de la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas públicas:

“La revolución del 4 de junio no ha sido solamente un movimiento militar afortunado, sino que es el comienzo laborioso y doloroso de una etapa de nuestra historia originada en una profunda raíz espiritual y sus últimas consecuencias serán la alteración fundamental del orden social, político y jurídico anterior y por ello entiendo que los actos más sinceros de la revolución han sido el establecimiento de la enseñanza religiosa y al disolución de los partidos políticos”.¹⁵

Ahora, un periódico de tendencia nacionalista que se publicaba en la localidad de Paso de los Libres, se lamentaba por el hecho de que Corrientes tardara tanto tiempo en sumarse a la nueva tendencia que adquirió el gobierno nacional, ya que consideraba que en las intervenciones federales anteriores a 1944 se observaba todavía una continuidad de los gobiernos conservadores y no la transformación que ellos esperaban¹⁶. Por ese motivo, la disolución de los partidos políticos, medida adoptada a fines de 1943, fue recibida con especial alborozo por este sector que desconfiaba de la eficacia de dichas organizaciones:

“El excelentísimo señor presidente, Gral. Ramírez, en acuerdo de ministros, cerró su gestión gubernativa de 1943 con un hermoso broche de diamante, que por sí solo enaltece su obra patriótica. Nos referimos a la disolución total de los partidos políticos en el país.

Esta noticia es un presente de incalculable valor para la argentinidad auténtica, en mérito

¹⁴ En 1941 formó parte, junto a Bonifacio del Carril y Horacio Zorraquín Becú del denominado Movimiento de Renovación, en 1942 participó del Congreso de la Recuperación Nacional en el que se decidió que el nacionalismo no constituirían un partido político aunque en 1946, miembro de la Alianza Libertadora Nacionalista será candidato a diputado nacional por esa agrupación. Véase: Enrique Zuleta Álvarez. *El nacionalismo Argentino*. Op cit. 303, 490, 502 y 524 pp.

¹⁵ Fragmento del discurso de David Uriburu al asumir como interventor nacional en Corrientes. *El Noticioso*. Corrientes, 15 de marzo de 1944.

¹⁶ *Ahora*. Paso de los Libres (Corrientes). 5 de enero de 1944.p. 3.

de la desvalorización política de aquellas entidades.

Los partidos políticos, el comité de berberaje y taba, fueron por varias décadas la degeneración ciudadana, el relajamiento de los sentimientos patrióticos, el logrerismo de los sinvergüenzas y a su sombra tétrica y delictuosa, medraban los haraganes y vividores, nativos y naturalizados que solo tenían por norte vivir a expensas del estado”.¹⁷

La Iglesia Católica adquirió, durante este período, un protagonismo inusitado en la vida pública provincial. A través de sus representantes y de la Acción Católica llevó adelante una activa propaganda a favor de las medidas del gobierno. En un documento que circuló entre los fieles en ese momento, se expresaba que la Iglesia condenaba por igual al comunismo, al liberalismo, al racismo y al nacionalismo exagerado y que por eso, la verdadera política debía realizarse en el marco de la acción católica, ya que esta participación era considerada superior a la de los partidos políticos¹⁸.

Con el objeto de llevar adelante la transformación educativa, el gobierno de la intervención nombró como presidente del Consejo Provincial de Educación a Antonio Carlos Marfany, un reconocido militante católico, quien en el discurso de asunción expresó con vehemencia que el principal objetivo de su gestión estaría vinculado con el establecimiento pleno de la enseñanza religiosa en las escuelas puesto que creía que *“sin la moral severa y comprensiva del cristianismo – imposible de superar por ética alguna – los pueblos tienden a disolverse en un caos social”*¹⁹

El establecimiento de la enseñanza religiosa, que no implicaba solamente incorporar horas cátedras de religión sino una transformación profunda de toda la educación bajo la moral cristiana, trajo consigo una importante movilización tanto a favor como en contra de esa medida. La Iglesia ocupó aquí un papel central, y la Acción Católica se ocupó de difundir y defender la medida adoptada por el gobierno. *La Mañana*, periódico representativo del sector autonomista liderado por Elías Abad, se caracterizó por ser la única voz claramente opositora a esta intervención, lo que le valió el cierre de sus puertas por varios días en distintas ocasiones. Una de esas oportunidades, ocurrida en marzo de 1944, fue como consecuencia de una nota editorial contraria a la enseñanza religiosa en las escuelas, escrito que el gobierno de la intervención consideró en contradicción con la tradición católica del pueblo argentino y por consiguiente al

¹⁷ *Ahora*. Paso de los Libres (Corrientes) 5 de enero de 1944. p 3.

¹⁸ *Proa*. Corrientes, 20 de febrero de 1944. p1.

¹⁹ *El Liberal*. Corrientes, 17 de marzo de 1944. p 2.

interés general del Estado²⁰. De ese modo, la cruzada católica iniciada en los años 30 empezará a revelar sus primeros resultados exitosos y el Ejército fue su brazo ejecutor, la reconquista de la educación pública para los valores de la argentinidad representaba uno de los ejes del mito de la nación católica que empezaban a concretarse²¹.

Asimismo, en este período se estableció una nueva forma de interpretar la historia y la actualidad argentina basada en los principios del nacionalismo extremo, reaccionario y restaurador. En este nuevo imaginario, el Ejército y la Iglesia se correspondían con los signos salvadores de la patria, necesarios para alejarla del liberalismo “extranjero y esclavizante”, del conservadurismo demagógico y de las divisiones partidistas. Consideraban que el Ejército y la Iglesia unidos eran los únicos que podían realizar “una revolución integral” en el país que permitiera “reencontrar el alma nacional heroica y creyente”²². Estas ideas, pronunciadas por el Interventor en un acto en conmemoración de la revolución del 4 de junio, reflejan la influencia del nacionalismo integrista en el pensamiento de Uriburu²³.

Esta unidad de objetivos entre la Nación, el Ejército y la Iglesia se manifestaron con claridad en las Jornadas de Asambleas Diocesanas de la Acción Católica de agosto de 1944 que movilizaron a miles de asociados de toda la provincia hacia la capital. En ellas dio varias conferencias el ministro de Hacienda, Basilio Serrano, que en ese momento se encontraba en el ejercicio interino de la intervención, ellas giraron en torno al estilo de la Acción Católica, sus objetivos y su lugar en la Iglesia como prueba del amor de Dios. En esa misma Asamblea, el presbítero David Paniagua, que era asesor diocesano de la Juventud, habló sobre la enseñanza religiosa y el vigor espiritual de la Nación. Asimismo, como parte de las actividades de la Asamblea, se realizó un acto conmemorativo en el monumento a San Martín, donde se cantó el Himno Nacional y el subteniente del Ejército Juan Molinari pronunció un discurso alusivo²⁴.

La moral cristiana impregnó todas las medidas adoptadas por el gobierno en este período y se reflejan con claridad en las reglamentaciones que realizó la policía para los festejos del carnaval en febrero de 1944 en las que, por ejemplo, se prohibió el uso de disfraces que imitaran las

²⁰ *El Liberal*. Corrientes, 22 de marzo de 1944. p. 2.

²¹ Véase: Loris Zanatta. *Perón y el mito de la nación Católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo 1943- 1946*. Op. Cit. P 47.

²² *La Provincia*, Paso de los Libres (Corrientes) 9 de junio de 1944. p 1.

²³ El término integrista se aplica al catolicismo que considera que en materia de compromiso temporal, el cristianismo tiene un contenido absolutamente determinante que debe imponer al hombre sus formas en todos los campos. Para el integrista, la única moral posible se deduce directamente del catolicismo pues para él la doctrina social cristiana contiene en sí el modelo de sociedad ideal. Se presenta como un sistema de vida y de pensamiento aplicado a todas las necesidades de la sociedad moderna. Véase: Emile Poulat “Integrista”. En: Norberto Bobbio, Incola Matteucci y Gianfranco Pasquino. *Diccionario de Política a-j*. Madrid, Siglo XXI, 1983. 818- 819 pp.

²⁴ *El Liberal*. Corrientes, 12 de agosto de 1944. p 2

vestiduras de sacerdotes, militares o policías.²⁵

El antisemitismo, aunque no aparezca claramente explícito en los discursos, se expresó a través de diversos actos vandálicos contra edificios de la comunidad judía, como los realizados contra la Sociedad Scholem Aleijem, sobre la cual se arrojaron bombitas con alquitrán y se escribieron inscripciones ofensivas en sus paredes. Hechos inéditos y sorprendidos en la ciudad de Corrientes, que inauguraban actitudes y actividades antisemitas desconocidas hasta entonces²⁶.

Al mismo tiempo que se buscaba establecer nuevas raíces políticas era necesario construir una tradición histórica que contrarrestara la fuerte tendencia liberal de la historiografía correntina. En ese sentido, hubo un interés manifiesto, por parte del gobierno de la intervención, de construir un itinerario alternativo para la memoria histórica provincial, estableciendo nuevos lugares de memoria. Se estableció, por ejemplo, el cambio de nombre a la Avenida Costanera de la ciudad de Corrientes, una arteria central desde el punto de vista urbanístico y simbólico, que en ese momento se llamaba Juan Ramón Vidal (líder del partido autonomista de Corrientes) a la que se la rebautizó con el nombre de José de San Martín. Lo mismo sucedió con el nombre de la plaza ubicada frente a la tradicional Iglesia de La Cruz de los Milagros (en la que se celebraba la fundación de la ciudad, la fiesta cívico- religiosa más importante de Corrientes) que se denominaba por entonces, José Ramón Vidal en homenaje a los héroes civiles de la epidemia de fiebre amarilla de fines del siglo XIX; a partir de esta intervención, la plaza pasó a llamarse simplemente La Cruz. Además, se estableció un signo distintivo para las publicaciones oficiales, que sustituía el escudo provincial por la figura de un gaucho a caballo con una lanza de tacuara enarbolada a la diestra y la cabeza cubierta con un gorro colorado²⁷.

Por medio de un decreto de la intervención, se encomendó a Federico Ibarguren, un reconocido intelectual e historiador revisionista, la redacción de un texto de Historia Argentina y otro de Historia de Corrientes, para que pueda ser utilizado en las escuelas de la provincia. Al Instituto A. E. Bunge de Investigaciones Económicas y Sociales, se le solicitó que elaborara un manual sobre Geografía de Corrientes con el mismo propósito²⁸. Estas últimas medidas, vinculadas con la elaboración de textos de enseñanza secundaria fueron una de las mayores preocupaciones del gobierno surgido después de la revolución de 1943, pues consideraban que los textos que se

²⁵ *El Liberal*. Corrientes, 16 de febrero de 1944. .p 2.

²⁶ Estos hechos fueron denunciados ante la policía por el presidente de dicha entidad, Abraham Schvetz. *El Liberal*. Corrientes, 5 de julio de 1944. p 2. Véase también Enrique Eduardo Galiana. “El antisemitismo y anticomunismo en Corrientes (1930- 1943)”. Inédito.

²⁷ *El Noticioso*. Corrientes, 18 de mayo de 1945.

²⁸ *La Mañana* Corrientes, 3 de febrero de 1945 y *Nueva Época*. Corrientes, 20 de febrero de 1945.

usaban en ese momento en las escuelas estaban plagados de perniciosas desviaciones²⁹. A pesar de la importancia de la medida para el gobierno provincial, estos manuales de Historia y Geografía de Corrientes no llegaron a concretarse.

En julio de 1944, se produjo un nuevo cambio de situación en el gobierno nacional, cuando Perón asume la vicepresidencia de la República reteniendo la Secretaría de Trabajo y Previsión. Esto provocó el alejamiento del Ministro Perlinger y de muchos de sus colaboradores en las administraciones provinciales. Sin embargo, Uriburu no renunció inmediatamente a la intervención de Corrientes sino que, por el contrario, endureció su accionar.

Pero finalmente, ya en enero de 1945, la situación del interventor se tornaba cada vez más difícil e insostenible, lo que lo obligó a presentar su renuncia, la que fue aceptada pero devuelta, por considerarse que el documento contenía una serie de inexactitudes que contradecían algunas expresiones públicas del presidente. En el texto de renuncia David Uriburu expresó:

“Estaba convencido de que las banderas de la revolución eran nacionalismo o argentinismo que en definitiva son términos idénticos en política interna y soberanía en la externa. Si bien esta última ha sido mantenida, en cambio, la interna aquella finalidad profundamente nacional fue siendo substituida por otra que pone al país en el riesgo del turno de los partidos del régimen, para llegar a lo cual no era necesario el duro sacrificio de la revolución. Queda al renunciante y a sus colaboradores la satisfacción de haber realizado en aquel estado una obra de bien común, sensata y sin estridencias, pero de verdadero contenido revolucionario, en el sentido de las primeras consignas del movimiento del 4 de junio consignas que hoy parecen abandonarse”³⁰.

En general, la prensa provincial reflejó cierta satisfacción al enterarse de la renuncia de Uriburu y se mostró expectante por los acontecimientos por venir. Cumpliendo directivas del gobierno nacional, el comandante de la 7ma división del Ejército con asiento en la Capital de la provincia, Gral. Laureano Anaya, tomó posesión por segunda vez del gobierno en forma interina, hasta que se designó al radical salteño Ernesto Bavio como nuevo interventor provincial.

Entre los colaboradores correntinos del interventor Uriburu, figuraron algunos simpatizantes o militantes del nacionalismo que más adelante tendrán una actuación destacada en el peronismo

²⁹ Véase: Susana Bianchi. *Catolicismo y Peronismo. Religión y Política en la Argentina, 1943- 1955*. Op cit. 18- 28 pp.

³⁰ *La Prensa*. Buenos Aires, 16 y 17 de enero de 1945. Citado por Ricardo Harvey. *Historia política...* Op. Cit. p 466.

provincial. Entre ellos puede mencionarse a Santiago Ballejos, un joven nacionalista que se desempeñó como comisionado interventor en Goya (la segunda ciudad de la provincia). Ballejos, vinculado a la actividad tabacalera, era ya una destacada figura del nacionalismo provincial que más adelante tendrá una importancia central en la organización del peronismo correntino a través del laborismo, llegando a ocupar la fórmula gubernativa de 1946 y el Ministerio de Gobierno durante la intervención federal de Juan Filomeno Velazco en 1947³¹. Otra figura a destacar es la del médico veterinario Daniel Mendiando³² quien, cercano al nacionalismo, ocupó la Dirección del Departamento de Economía Agropecuaria y luego como integrante de la UCR (Junta Renovadora) resultará electo diputado nacional en las elecciones de 1946. Finalmente, Oscar Urdapilleta, quien ocupó el cargo de comisionado municipal en la localidad de Sauce y que posteriormente será electo diputado nacional por el laborismo correntino.

IV- “Por Dios, por la Patria y por la Alianza. Hasta que la muerte nos separe de la lucha”. La Alianza Libertadora Nacionalista en Corrientes.

Hasta 1940, el nacionalismo no había tenido un papel relevante en la sociedad provincial. Recién en 1941, y a iniciativa de Juan T. Figuerero, un profesor de Historia de la Escuela Regional de Maestros José Manuel Estrada, admirador de la historiografía revisionista, se organizó un grupo nacionalista de estudiantes secundarios en Corrientes. Primero, dentro del mismo colegio y luego se fue ampliando a otras instituciones. Este grupo, denominado Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios, que ya existía en otros lugares del país, constituyó la base del primer movimiento nacionalista importante que tuvo Corrientes, con una presencia más clara en la actividad política y social provincial³³. A partir de ese núcleo se organizó en 1943 la Alianza Libertadora Nacionalista, que en un primer momento reunió a los adherentes de mayor edad, pero a la que luego, se unirá UNES, constituyendo una única asociación³⁴.

³¹ Ricardo Harvey. *Historia política...* Op. Cit. P 453

³² Había participado de la revolución radical de 1931, era pariente político de Perón a través de su esposa de apellido Sosa Perón, que era prima de Perón. Entrevista realizada a Orlando Aguirre. Corrientes, 19 de febrero de 2008.

³³ La Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios se organizó hacia 1937 a iniciativa de Juan Queraltó. Luego adquirió el nombre de Alianza de la Juventud Nacionalista al incorporarse a ella jóvenes trabajadores y más tarde pasó a llamarse Alianza Libertadora Nacionalista.. Entre sus ideólogos y propagandistas figuraban además de Queraltó, T. Otero Oliva, Ramón Doll y Bonifacio Lastra. Véase: Cristián Buchrucker *Nacionalismo y Peronismo...* OP. Cit. P 116.

³⁴ A nivel Nacional la Alianza Libertadora Nacionalista se creó como un desprendimiento de la Alianza de la Juventud Nacionalista de 1937 pero con contenidos más radicalizados y con mayor capacidad de adhesión que la llevaron a convertirse rápidamente en un grupo de choque. En estos años ejerció el cargo de Jefe de la Junta nacional Ejecutiva Juan Queraltó. Véase Daniel Lvovich. *El nacionalismo de derecha, desde sus orígenes a Tacuara*. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2006. Los datos sobre la organización de la Alianza Libertadora Nacionalista en Corrientes lo obtuvimos de las entrevistas que le realizamos a uno de sus integrantes, el Lic. Gustavo Horacio Rey los días 26 de febrero y 5 de marzo de 2008 y de Orlando Aguirre. “A 60 años de la experiencia nacionalista en

Entre los principales referentes de este núcleo nacionalista deben mencionarse a Teodoro Maidana, Juan T. Salvattore (procurador) y Raúl Puigbó³⁵. Este último, un joven que en 1943 tenía solo 17 años y que más adelante tendrá un importante protagonismo en el nacionalismo argentino, se inició en el movimiento a los 14 años en Sáenz Peña (Chaco) en el que era representante del periódico *El Pampero*, posteriormente se trasladó a Corrientes donde ingresó a la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios y en 1945 ocupó el cargo de Secretario del Interior de la Alianza Libertadora Nacionalista³⁶.

Estaban organizados en comandos y había entre ellos afiliados y simpatizantes, éstos últimos que llegaron a ser muy numerosos, sin pertenecer oficialmente a la Alianza, participaban de algunas reuniones, conferencias y diversas actividades. En ese tiempo, publicaron una serie de periódicos que alcanzaron una relativa circulación en la provincia, como *Che Mbotá* y *Reconquista* en la ciudad de Corrientes, *Ahora* en Paso de los Libres, que agregaba al nombre del diario la leyenda “voz argentinista del alto Uruguay” y en Monte Caseros *El Eco*³⁷. A su vez, recibían y distribuían *El Pampero*, *Liberación* y la *Revista del Instituto Juan Manuel de Rosas*. El presbítero David Paniagua, asesor espiritual de la Acción Católica, acompañaba sus manifestaciones públicas, por su carisma y vocación militante se constituyó en un decisivo apoyo para este movimiento. Este sacerdote, además, publicaba un periódico de tendencia nacionalista y reivindicatorio de la figura de Rosas³⁸.

En un primer momento se reunían en el garaje de Juan T. Salvattore, luego alquilaron un local en la calle Santa Fe y Belgrano y posteriormente, luego de la renuncia de Uriburu decidieron continuar sus reuniones en la casa del poeta Florencio Godoy Cruz o en el bar “El sombrero” que pertenecía al padre de Raúl Puigbó. En febrero de 1946 alquilaron un local en una zona muy céntrica de la ciudad (en la esquina de Junín y España). En la invitación que repartieron para el evento de su inauguración, así se definieron:

Corrientes”. En: *Cuarto Congreso de Historia de Corrientes*. Junta de Historia de la Provincia de Corrientes-Moglia Ediciones, Corrientes, 2004.

³⁵ Entre los afiliados de la Alianza, que sumaban alrededor de un centenar figuraban Juan Salvattore, José Páparo, Alfredo Rojas Mors, Miguel Gómez Pacella, Raúl Serantes, Osvaldo Benjamín Serrano, Santiago Ballejos (Goya), Héctor Pérez (Monte Caseros), Francisco Laphits y Fonseca (Alvear), Hugo Escalante Ortiz y Picón Ponce (Mburucuyá), Joaquín y César Díaz (Saladas), Felipe Fages, Gustavo Horacio Rey, Mariano González, Aníbal González Cabañas, Miguel Ángel Aguilar, José Irace, Otto Wichman, Florencio Godoy Cruz, Héctor González Videla, José del Rosario Quiñónez, Plácido Lucero, etc. Véase: Orlando Aguirre “El 17 de octubre de 1945 en Corrientes. Nacionalista, Radicales renovadores y laboristas”. En: *Época*, Corrientes, 17 de octubre de 2004.

³⁶ Véase “Entrevista a Raúl Puigbó “Nacionalismo y Radicalismo”. En: *Mayoría* N° 73, 1 de septiembre de 1958. 19- 20 pp.

³⁷ Sabemos, por referencias orales, de la existencia de estos periódicos pero de todos ellos solo pudimos tener acceso a algunos números de *Ahora*, que se encuentran en el Archivo Histórico de la Provincia de Corrientes.

³⁸ Orlando Aguirre. “El 17 de octubre de 1945...”. Op. Cit. y *La Mañana*. Corrientes, 30 de diciembre de 1945. p 3

“Pueblo correntino, a vosotros os invitamos. Ahí por medio de los oradores y de su estilo de vida veréis la vil mentira o negra patraña de los eternos enemigos de la patria que nos atribuyen el mote de “Nazis, fascistas o falangistas”. Ello es una falacia inventada para cortar el espíritu de lucha leal sincera que nos caracteriza. Solo somos nacionalistas argentinos que queremos nuestra patria libre de tutorías sean éstas anglosajonas o yanqui-soviéticas. Eso y nada más que eso somos nosotros.”³⁹

Realizaban reuniones, congresos, charlas y conferencias de diferentes referentes del nacionalismo, incluso venían disertantes desde Buenos Aires. Los afiliados no eran muchos, pero si los simpatizantes y adherentes que participaban de las charlas, que colmaban la capacidad del local. Un número importante de los jóvenes nacionalistas de Corrientes pertenecían al mismo tiempo a la Asociación de la Juventud Antoniana que se reunía en la Iglesia de San Francisco perteneciente a la Orden Franciscana⁴⁰.

Como todos los núcleos nacionalistas restauradores, tenían una visión muy negativa de los partidos políticos, a los que consideraban organizaciones artificiales. Por eso se acercaron a los gremios, especialmente al de los obreros marítimos, local en el que también realizaban sus reuniones y charlas. Entre los principales dirigentes se destacó Raúl Puigbó, quien aún siendo muy joven, era considerado “el doctrinario” del grupo. Además de figuras del nacionalismo y del revisionismo nacional, eran los curas los principales oradores en las reuniones de la Alianza, destacándose entre ellos David Paniagua y Julio Santajuliana, vicario de la diócesis. Entre ellos se llamaban camaradas y en las reuniones se trataban de Ud. para mantener la jerarquía.

Los jóvenes, que eran los más activos, llegaron a convertirse en verdaderos grupos de choque. Salían a manifestar por las noches en las calles de la ciudad, escribían consignas en las paredes, tales como “Patria sí, colonia no” o “Ni rusos, ni yanquis, argentinos”. Iban casa por casa a buscar a los militantes y se reunían tras el que denominaban su grito de guerra: “Despierta camarada”. Cantaban con euforia el Himno Nacional como una forma de oposición a lo que consideraban el “afrancesamiento” de la sociedad correntina de esos años e interferían las emisiones de la radio Corrientes con una radio clandestina.

Las actividades se financiaban con el aporte voluntario de los afiliados y simpatizantes y durante la intervención de Uruburu también recibieron apoyo por parte del gobierno. Entre los principales benefactores del grupo estuvieron Nicolás Liotti, un próspero comerciante y dirigente de la

³⁹ Panfleto distribuido por la Secretaría de Prensa y propaganda de la Alianza Libertadora Nacionalista que invitaba a la inauguración del nuevo local. Archivo particular de Gustavo Horacio Rey.

⁴⁰ Pertenecían a ambas asociaciones por ejemplo, Gustavo Rey, Otto Wichmann, Héctor González Videla, Alfredo Rojas Mors, entre otros. Entrevista a Gustavo Horacio Rey realizada en Corrientes el 5 de marzo de 2008.

Acción Católica, Santiago Ballejos, Antonio Martínez Vidal de Bella vista, Hugo Escalante Ortiz de Mburucuyá, César Díaz de Saladas, entre otros y una imprenta local les imprimía en forma gratuita sus volantes. Un ex joven militante de la Alianza, así nos recordó su actuación:

“Empezamos con consignas, ... Nosotros simpatizábamos con Mussolini y le teníamos rabia a Inglaterra, que nos quitó las Malvinas, ... éramos germanófilos, ya que como no queríamos a los ingleses teníamos más simpatía con Alemania. Empezamos a largar consignas, las escrituras en las paredes las empezamos nosotros, cambiamos la forma de hacer política, éramos los dueños de la calle. Acá nos tenían miedo, terror, salíamos a pelear a puño limpio.

Éramos jóvenes de clase media, idealistas e ingenuos, nos interesaba la política, pero no teníamos vocación de poder, solo queríamos influir y presionar a las autoridades. No nos gustaban los partidos políticos porque eran organizaciones artificiales, creíamos que las organizaciones naturales eran la familia, el municipio y el gremio. Éramos partidarios y admiradores del corporativismo de Mussolini y de las ideas de José Antonio Primo de Rivera”⁴¹.

Durante la intervención de David Uriburu la actuación de este sector cobró especial protagonismo, participaban de los actos públicos con importantes columnas y sus dirigentes oficiaban de oradores privilegiados. En uno de estos actos, organizado en julio de 1944 para celebrar el retiro del embajador norteamericano de la Argentina, quemaron una bandera norteamericana y dieron fervorosos discursos el sacerdote David Paniagua, Raúl Puigbó y el mismo interventor Uriburu⁴².

En septiembre de 1945 iniciaron las tratativas para organizar un partido político, para ello se reunieron en Rosario donde, además, decidieron la organización de una asamblea nacional⁴³. La misma se realizó en Buenos Aires en diciembre de 1945 y a ella asistieron representantes correntinos. Dicha Asamblea se realizó en el Luna Park el 22 de diciembre. De acuerdo con las crónicas periodísticas, la misma tuvo rasgos diferenciados con respecto a otras reuniones políticas. La ornamentación del escenario con un fondo rojo y un gran cóndor con las alas desplegadas, hacía recordar a los mítines de la Alemania nazi. Se escucharon en varias

⁴¹ Fragmentos de la entrevista a Gustavo Rey, miembro de UNES, de la Alianza Libertadora Nacionalista. Y de la Juventud Antoniniana. Corrientes, 26 de febrero y 5 marzo de 2008.

⁴² Orlando Aguirre. “A 60 años de la experiencia nacionalista en Corrientes”. En: *Cuarto Congreso de Historia de Corrientes*. Op. Cit.

⁴³ *El Liberal*. Corrientes, 21 de septiembre de 1945. p 1

oportunidades Vivas a Rosas y a Perón mientras que gritaron consignas contrarias a la Unión Democrática, al comunismo, la oligarquía y “los vendepatria”. Entre los oradores figuraron Bruno Genta que había sido rector de la Universidad del Litoral y Arturo Palenque, así como también diversos delegados del interior del país. En los discursos se condenó a los gobiernos democráticos anteriores, se censuró al embajador británico y al ex embajador norteamericano Spruille Braden. Una vez finalizado el acto, un sector organizó una manifestación por la calle Corrientes en dirección al centro de la ciudad. En un momento, se cruzaron con un camión de la guardia de infantería lo que provocó nuevos vítores hacia Rosas y Perón y mueras a los judíos y a los yanquis, la exaltación del mate y la condenación del whisky y vítores al jefe de la policía federal, el militar correntino Juan Filomeno Velazco⁴⁴.

En las elecciones de febrero de 1946 presentaron candidatos a diputados nacionales (entre los cuales figuraba el ex interventor David Uriburu y su ministro Basilio Serrano). En Corrientes, también quisieron participar y solicitaron personería jurídica en el Juzgado Federal de la provincia pero la misma no le fue otorgada pues no cumplían con todos los requisitos que marcaba la reglamentación⁴⁵, por lo que se decidieron, especialmente los que constituían la Juventud nacionalista, por acompañar y apoyar al laborismo. Colaboraron con la campaña electoral del partido laborista en Corrientes y en las elecciones actuaron como fiscales de mesa de esa agrupación. Esta vinculación con el Laborismo se irá desdibujando después de las elecciones y aunque permanecerán cercanos al peronismo no se integrarán como grupo al nuevo partido, aunque si lo harán individualmente muchas de sus principales figuras.

En las elecciones legislativas provinciales de marzo de 1947, en las que el peronismo declaró la abstención, por oponerse al gobierno radical de Blas Benjamín de la Vega, la Alianza Libertadora Nacionalista se presentó con una lista propia de candidatos que surgieron de una reunión realizada en Monte Caseros el 4 de marzo, con los siguientes candidatos: Teodoro Maidana, Héctor Pérez, Cipriano Ruiz, José R. Quiñónez, Jorge Gentil, Lucio Ferreira y Edmundo Viviani⁴⁶. Elaboraron un manifiesto en el que establecieron 10 puntos por los cuales justificaban su presentación en las elecciones, entre los que figuraban: la necesidad de incorporar a la provincia a los beneficios de la revolución y sostener la enseñanza religiosa en las escuelas⁴⁷. Durante la campaña, los distintos candidatos recorrieron los departamentos y organizaron actos y “conferencias relámpagos” pero no consiguieron obtener ninguna banca en la Legislatura⁴⁸.

⁴⁴ *El Mundo*. Buenos Aires, Trascripto en *Nueva Epoca*. Corrientes 26 de diciembre de 1945. p 3 y 7.

⁴⁵ *El Liberal*. Corrientes, 28 de diciembre de 1945. p 2

⁴⁶ *El Noticioso*. Corrientes, 8 de marzo de 1947. p 1.

⁴⁷ *El Liberal*. Corrientes, 10 de marzo de 1947

⁴⁸ *El Liberal*. Corrientes, 20 y 26 de marzo de 1947. p 2.

V- El nacionalismo y el movimiento obrero provincial. Hacia la organización del Laborismo correntino.

Hasta 1943 el movimiento obrero en Corrientes era muy débil, existían gremios y sindicatos pero no conformaban un sector plenamente organizado. Recién durante la intervención nacionalista de Urriburu, que estableció en Corrientes la Delegación provincial de la Secretaría de Trabajo y Previsión creada en Buenos Aires en diciembre de 1943, empezó a revertirse esa desarticulación. Se destacó por su actuación el Teniente 1° José Ramón Virasoro que hasta ese momento se desempeñó como ayudante de campo de Perón. Asumió la dirección de la Delegación en diciembre de 1944, constituyéndose en uno de los primeros y más importantes delegados que tuvo la Secretaría en Corrientes⁴⁹.

Como ocurrió en todo el país, desde ese espacio, que reunió a los diferentes gremios de trabajadores correntinos, se irá gestando un sector político con base sindical. A su vez, a través de la Delegación, también se difundieron las ideas nacionalistas entre los trabajadores.

Entre los sindicatos correntinos más cercanos al nacionalismo estaban principalmente el de los marítimos en sus diferentes secciones, la UOCRA, el del Vestido y el de Luz y Fuerza. Asimismo participaban asiduamente de las reuniones de la Alianza algunos dirigentes sindicales como Jerónimo García (panaderos), Juan Mihovilsevich (Estibadores), Justo Ramón Alegre y Expedito Fernández (Construcción) y Edmundo Viviani (del Vestido). Este último, como vimos en el apartado anterior, llegó a ser candidato a diputado provincial por la lista que presentó la Alianza Libertadora Nacionalista en marzo de 1947.

En marzo de 1945 se organizó la Confederación General de Obreros correntinos que se constituirá en la base del futuro partido Laborista. El motivo que los llevó a la organización de dicha confederación era el de conseguir una verdadera unión de los gremios, para evitar confusiones dentro de los mismos, acarreadas por lo que denominaban elementos ajenos, sustentadores de doctrinas exóticas. Se declararon prescindentes de toda organización política y religiosa y se desligaron de toda doctrina extranjera⁵⁰.

⁴⁹ José Ramón Virasoro era un joven militar correntino emparentado con familias de tradición liberal. Tuvo una actuación destacada en la Delegación de la Secretaría y personalmente se encargaba de recorrer la provincia para interiorizarse de la situación de los obreros y de los peones rurales. Datos obtenidos en la entrevista realizada a Carlos Gauna, su primo hermano. Corrientes, 18 de abril de 2008.

⁵⁰ El dirigente del sindicato de estibadores, el nacionalista Juan Mihovilsevich fue nombrado Secretario de dicha Federación. Los sectores que se nuclearon en esta confederación fueron los Obreros de la construcción, Empleados de comercio, Sindicato de Conductores, Guardas y Anexos, Unión Obreros y Empleados del estado, Obreros estibadores, y anexos, Obreros fabriles: sección Facomate, Empleados y Obreros del Ferrocarril Económico, Unión Gráfica Correntina, Unión Obrera Marítima, Unión General de Mozos, cocineros y anexos, Obreros madereros, sección Cichero, Obreros panaderos, oficiales y damas, Peluqueros, Obreros y Empleados telefónicos, Federación

Tras los acontecimientos producidos el 17 de octubre de 1945 en Buenos Aires, esta Confederación decretó un paro total de actividades para el 20 del mismo mes (el primero en la historia de Corrientes) en solidaridad con Perón, el que tuvo una adhesión muy amplia con la única excepción del Sindicato de empleados de comercio, la jornada finalizó con un importante acto en la Plaza 25 de mayo de la ciudad⁵¹.

Unos días después de haberse organizado el partido laborista en Buenos Aires, el 22 de noviembre de 1945, se reunió una asamblea con el objeto de organizar ese partido en Corrientes. Participaron delegados de Paso de los libres, Monte Caseros, Curuzú Cuatiá, Goya, Itatí y Capital. Luego de aprobarse un programa de acción mínima y la Carta orgánica del partido, se procedió a designar la Junta Ejecutiva, recayendo la presidencia en Juan Mihovilcevich que provenía del gremio de estibadores y tenía vínculos cercanos con el sector nacionalista de la provincia⁵². Los encargados de organizar el partido laborista en Corrientes eran los funcionarios de la Delegación de la Secretaría y Trabajo y Previsión, pero como ellos no podían figurar entre los dirigentes del partido, en esos lugares aparecen algunos dirigentes sindicales⁵³.

Los días 20 y 21 de diciembre, en la ciudad de Curuzú Cuatiá, se reunió la Convención general del partido Laborista con el objeto de elegir sus candidatos. Para la presidencia proclamaron la fórmula Perón - Mercante y para la gobernación se eligió al Capitán retirado José Ramón Virasoro y a Santiago Ballejos (h). Oscar Urdapilleta y José Rossi fueron proclamados candidatos a diputados nacionales⁵⁴. Posteriormente, decidieron apoyar la fórmula presidencial Perón- Quijano uniéndose a la UCR (JR).

El candidato a gobernador, Virasoro, había sido delegado de la Secretaría de Trabajo y Previsión en Corrientes. Se trataba de un joven militar correntino sin ningún tipo de antecedentes en la actividad política, que después del 17 de octubre solicitó su baja del Ejército y se dedicó a trabajar por la organización del partido laborista en Corrientes. Entre 1944 y 1946 trabó relaciones con dirigentes gremiales locales, organizándolos y ejecutando la política laboral

Obreros del vestido y Unión de Chauffeurs y Afines. *El Liberal*. Corrientes, 16 de marzo de 1945. p 2 y 28 de agosto de 1945. p 2.

⁵¹ *El Liberal*. Corrientes, 24 de octubre de 1945. p 2.

⁵² Lo acompañaban como vicepresidente 1 y 2 Vicente Cocchia (ATE) y Jorge Waldino Contreras; como secretario General Alberto C. Fernández, secretario de Actas Juan Jorge Zamparalo, Secretario del Interior José Dionisio Virasoro, Secretario de prensa y propaganda Sabino Acosta Monzón y Tesorero Juan de la Cruz Solís. Otras figuras del laborismo correntino fueron los señores Leonardo Leiva, Jerónimo García Emilio Orozco, Bernardo Callejas, Antonio Rojas, Amancio Días, Juan Ramón López, Orlando Oliva, Darío Miranda, Ramón Arola, etc. Véase: Orlando Aguirre. "El 17 de octubre de 1945 en Corrientes. Nacionalista, Radicales renovadores y laboristas". En: *Epoca*, Corrientes, 17 de octubre de 2004.

⁵³ Esta situación nos comentó Carlos Gauna que era inspector de la delegación en el interior de la provincia y fue uno de organizadores del Laborismo correntino en Empedrado. Entrevista a Carlos Gauna realizada en Corrientes el 18 de abril de 2008.

⁵⁴ *El Liberal*. Corrientes, 25 de enero de 1946. p 2.

impulsada por el gobierno nacional. Esa situación hizo que, al momento de definirse las candidaturas, gozara de gran predicamento en las filas del laborismo pero se mostró intransigente para la negociación política, motivo por el cual no fue posible llegar a consagrar una fórmula común con la UCR (JR)⁵⁵. Por otro lado, Santiago Ballejos, el candidato a vice gobernador, tampoco provenía del movimiento sindical, aunque había tenido alguna participación en la organización de las luchas de los trabajadores tabacaleros en el campo goyano⁵⁶. Se trataba de un joven carismático con ambiciones políticas, que muy recientemente había iniciado su actividad pública. Defensor de ideas nacionalistas, formaba parte de la Alianza Libertadora Nacionalista y como único antecedente en la actividad administrativa tenía el haber ocupado la intendencia de Goya durante la intervención nacionalista de David Urriburu (1944)⁵⁷.

Los candidatos a diputados nacionales, Urdapilleta y Rossi, tampoco tenían muchos antecedentes políticos. El primero, odontólogo y también miembro de la Alianza, había sido intendente de Sauce, su pueblo de origen y pertenecía al sector de dirigentes políticos del laborismo y el segundo era un dirigente del sindicato de empleados de Comercio de Curuzú Cuatía que en la Convención se autopostuló como candidato al no existir ninguna candidatura del sector sindical del laborismo⁵⁸.

Tras el fracaso electoral del peronismo en las elecciones provinciales de febrero de 1946, el laborismo ingresó en un período de crisis interna que se pronunciará cuando Perón decida, en mayo de 1946, disolver a los dos partidos políticos que lo habían apoyado en las elecciones y constituir el Partido Único de la Revolución. En respuesta a esa iniciativa se realizó un acto del partido Laborista correntino organizado por José Ramón Virasoro. Allí se planteó que el partido no debía buscar la lucha de clases, sino la unión de todos los partidos que, a pesar de no ser peronistas, adherían a los principios y postulados concebidos por Perón. Expresaron que no estaban en contra de la unidad del peronismo pero querían defenderlo de los oportunistas⁵⁹.

En enero de 1947, Perón aceptó que a partir de ese momento se llamara Peronista al partido Único de la Revolución, dejando solucionadas las diferencias surgidas entre las fracciones del

⁵⁵ Orlando Raúl Aguirre. “Virasoro, Ballejos y Velazco: Tres perfiles en el peronismo correntino”. En: *Anales de la Junta de Historia de la provincia de Corrientes N° 4*. Corrientes, Moglia Ediciones, 2002.

⁵⁶ Orlando Raúl Aguirre. “Virasoro, Ballejos y Velazco: Tres perfiles en el peronismo correntino”. En: Op. cit.

⁵⁷ Universidad Di Tella. Archivo Historia Oral “Entrevista a Joaquín Díaz de Vivar” y Orlando Raúl Aguirre. “A 60 años del ensayo nacionalista en Corrientes”. En: *Anales de la Junta de Historia de la provincia de Corrientes N° 6*. Corrientes, Moglia Ediciones, 2004.

⁵⁸ Archivo de Historia Oral. Instituto Di Tella: “Entrevista a Díaz de Vivar” y Orlando Raúl Aguirre. “El rol del sindicalismo en Corrientes durante el primer peronismo (1945- 1955)”. En: *Anales de la Junta de Historia de la provincia de Corrientes N° 5*. Corrientes, Moglia Ediciones, 2003 y entrevista realizada a Orlando Aguirre en Corrientes el 19 de febrero de 2008.

⁵⁹ *El Liberal*. Corrientes, 18 de noviembre de 1946. p 2

movimiento⁶⁰. A fines de enero, entonces, se realizó en la capital de la provincia un Congreso del Partido Laborista Correntino, con asistencia de los miembros de la Junta Ejecutiva provisional presidida por José Ramón Virasoro y los delegados departamentales. En esa reunión se dio por extinguido al partido y se aprobó la organización del peronismo en la provincia incorporándolo al partido nacional.

Esta crisis que vivió el Laborismo, también se manifestará en las organizaciones sindicales que se fracturaron. En noviembre de 1946, por ejemplo, un grupo de sindicatos adheridos a la Confederación de Obreros y Empleados Correntinos, organizaron una manifestación en contra de la política impartida por la Secretaría de Trabajo y Previsión. Al mismo tiempo, otro sector sindical creaba una nueva Federación Obrera Provincial de Corrientes⁶¹. En febrero de 1947 el conflicto entre la Federación Obrera Provincial y la Secretaría de Trabajo y Previsión se profundizó, declararon una huelga, en la que exigieron la intervención a la provincia, y el reemplazo del delegado de la secretaría y de todo su personal administrativo⁶². En respuesta a los innumerables reclamos, en abril de 1947 se interviene la Delegación de la Secretaría y se designa interventor al rosarino Alejandro Giavarini reemplazado en julio por Eduardo Marin⁶³. Finalmente, por decreto del poder Ejecutivo Nacional, en agosto de 1947 se nombra delegado a Antonio Martínez Vidal, un reconocido militante nacionalista.

Al mismo tiempo, durante el gobierno radical de De la Vega (1946 a 1947) los nacionalistas fueron los encargados de organizar diversas actividades para desestabilizar al gobierno y provocar la intervención federal y en ese cometido actuaron en consonancia con los gremios. Uno de esos hechos, que fue organizado junto al gremio de Luz y Fuerza, consistió en dejar sin luz por una noche a toda la ciudad mientras que los nacionalistas recorrían las calles de Corrientes y tiraban bombas, generando un clima de tensión⁶⁴.

VI- De camaradas a compañeros. Nacionalismo y Peronismo en Corrientes

No constituye una novedad el planteo que subraya las raíces nacionalistas del peronismo y de su doctrina, así lo aseguraron autores de diversas vertientes teóricas como Enrique Zuleta Alvarez que afirmó que “*el programa nacionalista- sobre todo el nacionalista republicano- pasó casi sin*

⁶⁰ *La Mañana*. Corrientes, 16 de enero de 1947. p 1.

⁶¹ La integraron los Sindicatos de Municipales, de Empleados y Obreros de la ANDA, Luz y Fuerza, Sindicato Único de Fabriles Sección Molinos Río de la Plata, Sindicato Fabriles Sección Dreyfus, Sindicato de Estibadores correntinos, Sindicato Obrero de la curtiembre y anexos, Sindicatos Unión y Fabriles Sección Facomate. *El Liberal*. Corrientes, 18 de noviembre de 1946. p 2

⁶² *El Liberal*. Corrientes, 13 de febrero de 1947. p 2

⁶³ *El Noticioso*. Corrientes, 26 de abril de 1947 p 1.

⁶⁴ Entrevista a Gustavo Rey realizada en Corrientes el 26 de febrero de 2008.

variaciones a convertirse en el del movimiento que luego sería el peronismo”⁶⁵, y Carlos Altamirano al sostener que “*Perón extrajo de la cantera del nacionalismo varios de sus temas y consignas*”⁶⁶. Sin embargo, esto no implica una identificación directa y completa entre unos y otro, pues el universo nacionalista era muy heterogéneo y hubo diversos grupos que se proclamaron abiertamente antiperonistas muy tempranamente, como el Partido Libertador de los hermanos Rodolfo y Julio Irazusta. Además, el peronismo se nutrió también de otras vertientes sociales e ideológicas.

En Corrientes, sin embargo, aunque no haya sido el nacionalismo el único sector que dio origen al nuevo movimiento, ni tampoco la única cantera de la que se extrajeron sus bases ideológicas, creemos que en la conformación del peronismo correntino, el nacionalismo sí tuvo un papel central. Aunque no todos los nacionalistas se pasaran al peronismo, al menos en estos años, no hubo antiperonistas entre ellos.

En 1947 en la conmemoración de un nuevo aniversario de la revolución del 4 de junio, a esta altura ya convertido en una fecha incorporada al calendario de festividades patrias, una nota editorial del Diario del Foro (identificado plenamente con el peronismo) titulaba: “4 de junio: día de la Argentinidad” en la que se establece con claridad la interpretación que el peronismo hacía de dicha celebración en la que se sentaban las bases del nuevo movimiento de tipo restaurador para la sociedad argentina en la que se entrelazaban las tradiciones nacionalistas y católicas. Se realizaba un paralelismo entre la revolución de mayo y la del 4 de junio en la que los militares pasaban a ser émulos de Jesús, cumpliendo no solo con un mandato cívico sino también evangélico:

“Así tuvimos el glorioso 4 de junio de 1943, en que el Ejército Argentino, abandonó sus cuarteles, no para perseguir a nadie por simple antojo o vanidad de hacer uso de las armas, sino para defender, para hacer revivir lo que nos habían legado los autores de nuestra nacionalidad, haciendo como Jesús, al expulsar a los mercaderes del templo. Era necesario tomar tales medidas porque hasta el concepto de patria se había perdido.

Los días que debía festejarse el aniversario de la independencia, ni siquiera se cantaba el himno nacional porque se habían olvidado de sus magnificas estrofas y el significado de cada una de ellas.

Aquí todo era extranjerizante [...] todo era antipatria, todo era vergüenza, para lo nuestro, lo netamente nuestro, de nuestras tradiciones, tan lleno de glorioso pasado!

⁶⁵ Enrique Zuleta Alvarez, *El Nacionalismo...* Op. Cit. P 509.

⁶⁶ Carlos Altamirano. *Bajo el signo de las masas (1943- 1973)*. Buenos Aires, Ariel, 2001. p 22.

El argentino se sentía extranjero en su propia patria [...]”⁶⁷

El mito de la nación católica, se irá cristalizando rápidamente y en ese sentido es claro lo que ocurrió con motivo del segundo aniversario del 17 de octubre, convertido en un verdadero ritual que recordaba el origen del movimiento. Se realizaron diversos actos en distintos puntos de la ciudad y con distintos organizadores. Uno de los principales, realizado en la Escuela Normal de Maestras, integró los actos preparatorios en honor al Congreso Mariano con el del día de la Lealtad Popular y en él, fue el único orador, el profesor de la escuela, vicario general de la diócesis y asiduo concurrente a las reuniones de la Alianza, Mons. Julio Santajuliana.⁶⁸

Más allá de los componentes discursivos del peronismo en los que con facilidad pueden encontrarse referencias a la tradición nacionalista, si se parte del seguimiento de la trayectoria de las principales figuras del primer peronismo correntino el peso del nacionalismo surge con especial claridad.

Muchos de los afiliados y adherentes de la Alianza Libertadora Nacionalista en Corrientes se pasaron directamente al peronismo. Algunos de ellos, especialmente los de mayor edad como Osvaldo Serrano, Felipe Germán Fages, Florencio y Fermín Goitia, Juan T Figuerero, Hugo Escalante Ortiz, Antonio Martínez Vidal y Daniel Mendiondo se inclinaron por la UCR (JR), agrupación que se organizó a partir de la iniciativa del radical correntino Hortensio Quijano, que ocupó el cargo de Ministro del Interior en 1945 y posteriormente integró junto a Perón la fórmula presidencial. La UCR (JR) estaba compuesta en su mayoría por ex dirigentes radicales, especialmente antipersonalistas.

El antipersonalismo, como sabemos, vinculado al sector conservador de la política correntina ofrecía a los nacionalistas ciertos rasgos ideológicos coincidentes con su propia doctrina, que no solo se reflejan en la participación de algunos de sus integrantes en la Legión Cívica en las décadas anteriores sino también en la mutua desconfianza en la democracia de masas. El acercamiento entre los sectores conservadores y los nacionalistas no era una novedad ni una peculiaridad correntina sino que se correspondía con una tendencia más amplia que venía desarrollándose desde fines de la década del 20⁶⁹.

Por otro lado, al estar la UCR (JR) compuesta en su mayoría por dirigentes con una mayor

⁶⁷ *El Diario del Foro*. Corrientes, 4 de junio de 1947. p1

⁶⁸ *El Diario del Foro*. Corrientes, 20 de octubre de 1947. p 3.

⁶⁹ Véase: César Tcach. “Entre la tradición conservadora y la tentación fascista: La derecha cordobesa contra Amadeo Sabattini”. En: *XI Jornadas Interescuelas – Departamentos de Historia*. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, septiembre de 2007. Versión en CD- Rom y María Inés Tato “¿Alianza estratégicas o confluencias ideológicas? Conservadores y nacionalistas en la Argentina de los años treinta”. En: *Cuadernos del CLAEH* N° 91, Montevideo, 2da Serie, año 28, 2005. 119- 135 pp.

experiencia en la vida política partidaria, les ofrecía a los nacionalistas mayores posibilidades de acceso a la función pública. Daniel Mendiondo, por ejemplo, que había sido funcionario durante la intervención de Uriburu en 1944 fue electo diputado nacional en 1946 y Antonio Martínez Vidal, un reconocido militante de la Alianza Libertadora Nacionalista en Bella Vista es nombrado delegado de la Secretaría de Trabajo y Previsión en 1947 y posteriormente comisionado municipal en Bella Vista durante la intervención de Velazco.

Los nacionalistas más jóvenes, en general, se acercaron al Laborismo, aquí pueden mencionarse a Santiago Ballejos, Juan Mihovilsevich, Oscar Urdapilleta y Francisco Laphifs.

Santiago Ballejos, miembro de la Alianza en Goya, fue uno de los organizadores del Partido Laborista en Corrientes, candidato a vice gobernador por el Laborismo y la UCR (JR) en 1946 y Ministro de Gobierno durante la intervención federal de Juan Filomeno Velazco en 1947⁷⁰. Juan Mihovilsevich, del gremio de los estibadores, vinculado a la Alianza Libertadora Nacionalista, fue el primer presidente de la Junta Directiva del Partido Laborista en Corrientes, Oscar Urdapilleta, funcionario municipal durante la intervención de Uriburu, fue electo diputado nacional en 1946 y Francisco Laphifs miembro de la Alianza en la localidad de Alvear ocupó el cargo de Comisario Departamental en La Cruz durante la intervención de Velazco.

Muchos de los nacionalistas que se vincularon con el laborismo no se afiliaron al nuevo partido pero actuaron en consonancia y colaboraron con ellos.

Además, debemos mencionar a otras importantes figuras del primer peronismo correntino, que aunque no participaban de la Alianza Libertadora Nacionalista eran reconocidos por la defensa de esas ideas como Joaquín Díaz de Vivar, un nacionalista católico, defensor del integrismo que se integró a la UCR (JR) en 1945 y tendrá una muy destacada actuación en el Congreso Nacional como diputado nacional por el peronismo entre 1946 y 1955 siendo, por ejemplo, el encargado de dirigir el debate de la ley de enseñanza religiosa en la Cámara de Diputados⁷¹.

Finalmente, se termina de cristalizar la influencia nacionalista en el primer peronismo correntino cuando se nombra interventor federal a Juan Filomeno Velazco, a quien sugestivamente Joaquín Díaz de Vivar lo llama “pequeño führer provincial”. Admirador del nacionalcatolicismo de carácter integrista, simpatizante del Eje y amigo personal de Perón, ocupó cargos claves tanto en el gobierno provisional de Uriburu en 1930 en el que se desempeñó como Secretario del Ministerio de Guerra y Jefe de Seguridad de la policía de la Capital Federal, como después de la revolución de 1943, en la que se le encargó la organización de la Policía Federal Argentina,

⁷⁰ Ricardo Harvey. *Historia política ...* Op. Cit. P 453.

⁷¹ Véase el análisis del debate de la ley en Susana Bianchi “Iglesia Católica y peronismo: la cuestión del a enseñanza religiosa 1945- 1955” En: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 3, 2 Universidad de Tel Aviv, 1992.

convirtiéndose en jefe de dicha fuerza en 1944. Ocupando ese cargo fue el responsable de fuertes represiones a estudiantes en las manifestaciones que se realizaron con motivo del fin de la guerra y en contra de las medidas que el gobierno adoptaba en las universidades nacionales y colegios secundarios y más tarde tuvo una importante actuación en la jornada del 17 de octubre, apoyando el desarrollo de dicha movilización⁷². En 1946 dirigió un partido denominado Independiente que se unió a la UCR (JR) y al Laborismo para apoyar la elección de Perón. Velazco fue, en 1947, interventor federal en la provincia de Corrientes enviado por Perón y al año siguiente se convirtió en el primer gobernador peronista de la provincia⁷³.

Consideraciones Finales

El aporte nacionalista en la conformación ideológica del peronismo correntino fue muy evidente. El peronismo se nutrió de la organización institucional del nacionalismo y de su formación ideológica e intelectual, en el que el apoyo de la Iglesia Católica también fue fundamental.

Muchos de sus primeros y principales dirigentes provinieron de ese sector y a través del peronismo intentarán plasmar sus concepciones políticas e ideológicas. Algunos de sus militantes se acercarán a la Unión Cívica Radical (Junta Renovadora) en la que la mayoría tenía cierta experiencia previa en otros partidos políticos (especialmente el radicalismo antipersonalista). Este acercamiento confirmaba, una vez más, los puntos coincidentes que existían en el discurso ideológico y político entre los conservadores y los nacionalistas.

Pero el rasgo que resulta particularmente significativo en el caso correntino es el vínculo que se observa entre el nacionalismo y el Laborismo puesto que, en general, los estudios sobre el Laborismo tienden a destacar su carácter progresista y renovador, alejado de los principios más reaccionarios y restauradores del nacionalismo⁷⁴. Consideramos que una explicación posible a este rasgo distintivo podría ser consecuencia del bajo nivel de organización del movimiento obrero provincial antes del peronismo. De ahí que, dirigentes con escasa o nula experiencia política buscaran el apoyo de los jóvenes y entusiastas nacionalistas quienes, contrarios a los

⁷² Mientras ocupó el cargo de jefe de policía realizó actividades de espionaje contra los estadounidenses residentes en la Argentina durante la Segunda Guerra Mundial, terminada la guerra prohibió la realización de manifestaciones a favor de los aliados y el 2 de mayo de 1945 protagonizó una dura represión contra un grupo de manifestantes que celebraban el triunfo de los aliados a los que amenazó con darles “confite” (acribillar). Era común escuchar en esa época entre los estudiantes y los manifestantes antifascistas la consigna “Que risa, que asco, la cara de Velazco”, fue una pieza clave en la organización del primer peronismo, a través un proceso de “peronización” de las fuerzas policiales. Véase: Martin Edwin Andersen. *La policía. Pasado, presente y propuestas para el futuro*. Buenos Aires, Sudamericana, 2002. 133- 146 pp.

⁷³ Datos obtenidos de Raúl Héctor Barrios. Vida y Obra del General Juan Filomeno Velazco. Esquina (Corrientes), S/F, Inédito. Elena Susana Pont. *El partido Laborista: Estado y sindicatos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984. AHO- Instituto di Tella. Entrevista a Joaquín Díaz de Vivar.

⁷⁴ Véase Por ejemplo Elena Susana Pont. *El partido Laborista...*, Op. Cit..

partidos políticos tradicionales, vieron en el Laborismo la posibilidad de una organización política distinta, que se acercaba al ideal de organización corporativa que ellos defendían.

La intervención federal de David Uriburu en 1944 abrió el camino a este acercamiento, dándole al nacionalismo un protagonismo desconocido en la sociedad provincial que se cristalizará con la elección de Juan Filomeno Velazco como primer gobernador peronista de Corrientes en el año 1948.